

TEATRξVES TEATRO

THE
PERFECT
HUMAN

De José Moreno Arenas

Dirección: Carmen Ruiz Mingorance

Dirección: C/ Enriqueta Lozano, 22-4º A
Teléfonos: 625931848/699095962
cenesdelavega@hotmail.com
yolanda_implicados@hotmail.com

TEATR`VES TEATRO

Equipo artístico

Autor	José Moreno Arenas
Dirección	Carmen Ruiz
Ayudante de dirección	Yolanda López
Vestuario	Carmen Hernández / M ^a Luisa Moreno
Técnico de grabación	Miguel Angel Foronda
Técnico de Iluminación	Juan de Dios Martín
Técnico de grabación	Rubén Molina
Diseño gráfico y escenografía	Teatr`ves Teatro
Realización escenografía	Teatr`ves Teatro
Maquillaje	Teatr`ves Teatro

Reparto (por orden de intervención)

Pulga Dramática: “La cantante”

Cantante Carmen Ruiz

Pieza Breve: “El clarinete”

Parado: Juan Vinuesa
Vigilante / Policía: Rubén Molina
Gran Autoridad: Fernando Olmedo
Autoridad: José Manuel Fernández
Parada: Soco Castillo

Pieza Breve: “El accidente”

Accidentado: Juan Vinuesa
Reportera: Soco Castillo
Bombrera: M^a Carmen Martín
Banquera: Toñi Serrano
Política: Yolanda López
Cura: José Manuel Fernández
Enterrador: Rubén Molina

Pieza Breve: “El aparcamiento”

Espectadora: Carmen Hernández
Actriz 1^a: Yolanda López
Actriz 2^a: M^a Carmen Martín
Acomodador: Fernando Olmedo/ Mario Soria
Inválido: Rubén Molina

TEATR`VES TEATRO

Necesidades Técnicas

Equipo reproductor CD (doble entrada)
Micrófonos
Luces varias (día, noche, colores...)
Focos fijos
Proyector con pantalla abatible
Máquina para producir humo (recomendable)
Camerinos hombres/mujeres

TEATR`VES TEATRO

De la antropofagia a la indigestión

Soy consciente de que con el uso de la ironía se corre el riesgo de que los espectadores activen ese mecanismo de autodefensa personal que todos llevamos dentro, ese dispositivo de mera supervivencia de no reconocerse en el personaje que tenemos ante nuestras narices, de no mirarse en el espejo de la realidad, y se protejan tras la máscara de las risas que provoca el patetismo de ese personaje en cuestión. Si ello es así y nadie se reconoce en los demás, las risas pueden quedar tan sólo en eso: en risas. ...Y entonces el resultado no puede ser más descorazonador, pues desdeñaríamos la autocrítica, es decir, lo único que puede hacer madurar y avanzar al ser humano, lo único que es capaz de proteger al hombre y a la mujer de la desazón de reconocerse injustos en las apreciaciones y actuaciones con los que nos rodean, de sentirse insolidarios con los que sufren situaciones que no nos atañen directamente, de mostrarse indiferentes ante el pisoteo de los derechos más elementales de los demás.

Pero merece la pena aventurarse por este difícil y complejo camino haciendo para las tablas este tipo de teatro, porque es una forma válida y efectiva de exponer los problemas de la sociedad sobre un escenario, porque es una manera fiable y razonada de tomar el pulso sano o enfermizo a una comunidad a través de un termómetro escénico en la persona colectiva del público que se ha dado cita en una sala teatral. Con ello, el dramaturgo vuelve a coger el testigo que empuñaron en su día los grandes del teatro clásico griego; con ello, el autor rinde pleitesía a esa máxima no escrita de dar sentido al hecho teatral en una sociedad a la que sirve y de la que se sirve.

Si los espectadores se reconocen en alguno de los personajes, estamos en el camino de la recuperación; si no es así, una de dos: o este autor tiene que recomponer sus esquemas por caducos y trasnochados, o todos estamos –bien por simple ignorancia, bien por miedo insuperable a salir de esa ignorancia, bien porque nos sentimos dichosos y felices revolcándonos en el lodo de dicha ignorancia– iniciando el peligrosísimo recorrido de una inclinada pendiente y sin frenos. ¡Pero –eso sí– felices como niños!
¡Algo es algo!

José Moreno Arenas

TEATR`VES TEATRO

Carmen Ruiz Mingorance (Directora)

Nació en Granada (1958). Desde muy niña ya “montaba” pequeñas obras en el patio de su casa. Los inolvidables y entrañables cuentos “de toda la vida” servían para desarrollar el interés por el teatro que, muy temprano, apareció en ella.

La Bella durmiente, La Cenicienta, Blancanieves... se convirtieron en “grandes montajes” vecinales, en los que implicaba a pequeños y grandes. Las vecinas espantaban el aburrimiento de las largas tardes de verano asistiendo a tan singulares representaciones. La “recaudación” iba a parar a la tienda de chucherías de la esquina.

Siempre estuvo rondando los escenarios. Coros de iglesia y laicos; presentaciones de las actuaciones escolares, etc., hasta que en 1995 comienza la andadura más completa de su indestructible afición por el teatro.

En el Teatro Alhambra (1996) se pone por primera vez delante del público en un espacio escénico real con la escenificación del poema de Rafael de León, *La voz de la sangre*. Durante dos años (1996/1997) hace bolos de pequeños entremeses por toda la geografía andaluza. En 1998 (Año Lorca) presenta *La casa de Bernarda Alba*, con el papel de Bernarda, a varios certámenes y concursos de teatro, obteniendo numerosos premios. Innumerables representaciones, entre las que se incluyen: *Historia de una escalera*, de Buero Vallejo; *La venganza de Don Mendo*, de Muñoz Seca; *¡Vaya ruina de función!...*

Su incansable inquietud la enfrenta a su primera dirección con la Compañía Teatre`ves Teatro, de la que es miembro fundador. *Anillos para una dama* (2004), de Antonio Gala, se convierte en un trampolín para que comience a identificarse con un tipo de teatro comprometido, de escenografías escuetas y mucha simbología. El texto es fundamental. La interpretación es protagonista y los actores encumbran al personaje en toda su extensión. A ésta le sigue *Un hombre de suerte* (2005), de José Luis Alonso de los Santos.

Es en 2006 cuando inicia su relación teatral con los textos de José Moreno Arenas. Lecturas dramatizadas: *El corazón, El okupa, El robot, La mano y El*

borrico, presentadas en la Sala Fernando de los Ríos de El Alambique, de Pinos Puente (Granada).

En 2007 siguen las lecturas dramatizadas: *El inmaduro* y *El fino*, en la Cuadra Dorada del Museo Casa de los Tiros, de Granada, durante el acto de presentación del libro *El teatro didáctico de José Moreno Arenas*, de Carmina Moreno; *El camarero*, en el Palacio de los Condes de Gabia, de Granada, durante el acto de presentación del libro *Trilogías indigestas [II]*; *El accidente*, en la Cuadra Dorada del Museo Casa de los Tiros, de Granada, durante el acto de clausura de las Jornadas sobre “La ‘indigestión teatral’ de José Moreno Arenas”. Puestas en escena: en la Cuadra Dorada del Museo Casa de los Tiros, de Granada, se representa *El chanquete*; en el Salón Alameda del Hotel Infanta Cristina, de Jaén, *La tentación*; en el Auditorio del Centro Sociocultural Fernando de los Ríos, de Albolote (Granada), *Así en la tierra como en el infierno*, espectáculo formado por cinco piezas con un nexo común, en cuyas escenas los habitantes de un pueblo nos muestran, como si de un espejo se tratase, situaciones que pueden parecernos lejanas/cercanas a nosotros, pero... ¿será que no queremos vernos en ese espejo? No hacen falta deformaciones, es la realidad en su estado más puro; en la Sala Octogonal del mismo centro, *La paloma*, durante el primer día dedicado a las Jornadas citadas, y *Pulgas dramáticas*, durante el tercer día.

THE PERFECT HUMAN, el nuevo espectáculo de José Moreno Arenas, es una vuelta de tuerca más en la andadura de TEATR§VES TEATRO.

TEATR`VES TEATRO

José Moreno Arenas (Autor)

José Moreno Arenas nació en la población granadina de Albolote en marzo de 1954. Tras realizar el bachillerato en los Maristas de Jaén y matricularse en Derecho en la Universidad de Granada, obtuvo plaza en las oposiciones a Secretario-Interventor de Ayuntamiento, profesión que viene compaginando con su verdadera vocación: el teatro.

Su espíritu mordaz e irónico le ha llevado a cultivar con profusión el teatro alegórico concentrado en textos mínimos, creaciones en las que es un consumado experto. Hoy sus textos enlazan, según la crítica especializada, con los planteamientos del teatro surrealista, e incluso esperpéntico, y destilan influencias de Mihura, Jardiel Poncela...

Autor de una extensa obra dramática, sus textos son publicados con regularidad: *Teatro alegórico* (Editorial Ilíberis, Granada, 1982); *Del toro de lidia y otros animales sueltos* (Editorial Ilíberis Granada, 1984); *La mano, La oposición* (Ateneo Utrerano, Utrera, 1985); *Escenas antropofágicas* (Fundación Francisco Carvajal, Albolote, 1998); *Teatro difícil... de digerir* (Diputación Provincial, Jaén, 1998); *Farsas de ayer y de hoy* (Editorial La Avispa, Madrid, 1999, con obras de Antonio Martínez Ballesteros); *Teatro indigesto* (Editorial Fundamentos, Madrid, 2000); *13 Minipiezas* (Ediciones Art Teatral, Valencia, 2001); *Trilogía beatífico-diabólica* (Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y Editorial La Avispa, Sevilla/Madrid, 2002, con una obra de José Martín Recuerda); *Teatro mínimo (Pulgas dramáticas)* (Ediciones Dauro, Granada, 2003); *Crime sem castigo, Sr. Dostoievski* (Edições Tema & Teatro Mínimo, Lisboa, 2003); *A mil à hora* (Edições Fluviais, Lisboa, 2004); *Trilogías indigestas [I]* (Editorial Alhulia-La Avispa, Salobreña/Madrid, 2004); *Monólogos* (Editorial Alhulia, Salobreña, 2005); *Trilogías indigestas [II]* (Editorial Alhulia-La Avispa, Salobreña/Madrid, 2006); *Trilogías indigestas (I)* (Ediciones Carena, Barcelona, 2007); *Trilogía mínima de la tartufería y otras yerbas para alucinar* (Ediciones Carena, Barcelona, 2007).

Sus piezas aparecen en numerosas antologías, revistas literarias y publicaciones colectivas. Avalado por premios como el Musa Talía (*La estrella*, 1970; y

La pelota, 1971), Álvarez Quintero (*La mano*, 1984), Rafael Guerrero (*La boñiga*, 1999; y *Las máquinas*, 2000) y AndaluZ de Teatro Breve (reconocimiento a toda su obra, 2000).

Son de destacar los estrenos: *La mano* (Jaén, 1970), *Los números* (Granada, 1983), *Kaos* (Alcalá la Real, 1986), *¿...Y si nos dicen que nos vayamos, vamos todos y nos vamos?* (Albolote, 1987), *Dos historias del 2000* (Albolote, 2000), *Escenas antropofágicas* (Barbate, 2000), *Desacuer2* (Madrid, 2001), *Ridiculum Vitae* (Coimbra, 2001), *Crimen y... ¿castigo?* (Granada, 2002), *El camarero* (Fuengirola, 2002), *Trilogía beatífico-diabólica* (Fuente Vaqueros, 2002), *Teatro mínimo* (Valderrubio, 2003), *Assalto à vista desarmada* (Lisboa, 2003), *La playa* (Valderrubio, 2004), *La tentación* (La Zubia, 2005), *Cuerdos de atar* (Granada, 2006), *Así en la tierra como en el infierno* (Albolote, 2007), *A víctima* (Lisboa, 2008).

Su "teatro indigesto", que ya ha sido traducido al portugués, al italiano y al catalán, pronto verá la luz en inglés y francés. Miembro de la Academia de Buenas Letras de Granada, José Moreno Arenas dirige la sección teatral de la Revista de Teatro y Literatura Alhucema, en cuyos números se vienen publicando piezas del mejor teatro breve de los más diversos autores del panorama escénico actual.

TEATR`VES TEATRO

Trayectoria del Grupo

Teatr`ves Teatro nace en 2003. La trayectoria de sus fundadores, como la del resto de sus componentes, se ha desarrollado en diferentes grupos de aficionados, durante muchos años, hasta llegar a **Teatr`ves Teatro**. El grupo comienza con la puesta en escena de *Anillos para una dama*, de Antonio Gala, en el Teatro Isabel La Católica, de Granada (2004), obra que ha recorrido diferentes escenarios de la provincia; sigue con *Un hombre de suerte*, de José Luis Alonso de Santos, también representada en el Teatro Isabel La Católica (2005); y continúa con *Así en la tierra como en el infierno*, de José Moreno Arenas, espectáculo que, tras ser estrenado en el Auditorio del Centro Sociocultural de Albolote (2007), ha gozado de varias representaciones en las provincias orientales de Andalucía.

Entre 2006 y 2007 **Teatr`ves Teatro** ha intervenido en numerosos actos de presentación de libros, desarrollo de jornadas, etc., de la obra dramática de José Moreno Arenas, llevando a cabo pequeños montajes en unas ocasiones y lecturas dramatizadas en otras. Así, caben ser destacadas las puestas en escena de *El chanquete* (Granada, 2007), *La tentación* (Jaén, 2007), *La paloma* (Albolote, 2007) y *Pulgas dramáticas* (Albolote, 2007), y las lecturas dramatizadas de *El corazón*, *El okupa*, *El robot*, *La mano* y *El borrico* (Pinos Puente, 2006), *El inmaduro* y *El fino* (Granada, 2007), *El camarero* (Granada, 2007) y *El accidente* (Granada, 2007).

Merece ser destacada la significativa participación de numerosos componentes de **Teatr`ves Teatro** en la Compañía Corral del Carbón, de Granada, concretamente en los montajes de las obras: *Las arrecogías del Beaterio de Santa María Egipcíaca*, de José Martín Recuerda; *Quien te ha visto y quien te ve*, de Miguel Hernández; y *El caballero de las espuelas de oro*, de Alejandro Casona.

Teléfonos de Contacto: Yolanda Lóbez 625931848. Carmen Ruiz 699095962

Teatrξves Teatro también ha colaborado en el ciclo de *Música y Poesía*, celebrado en el Museo Arqueológico (Granada, 2007), con una puesta en escena, original del propio grupo, sobre la leyenda que gira en torno a la Casa de Castril. Asimismo, ese año y con ocasión del Día Mundial del Teatro, organizó la *I Muestra de vestuario de teatro en pasarela*, celebrada en la sede central de la Caja Rural de Granada.

NOTICIAS TEATRALES



Madrid, 30-XI-2008

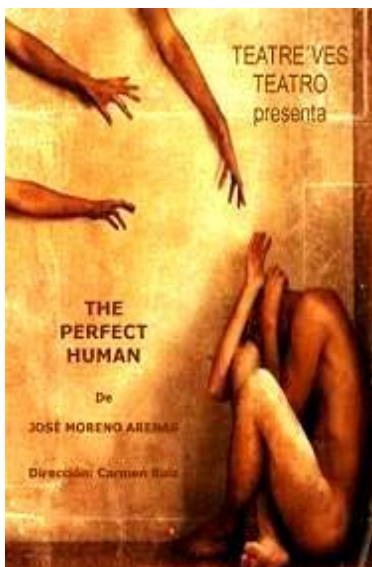
EL TEATRO DE JOSÉ MORENO ARENAS, HUMOR INTELIGENTE (Su nuevo espectáculo, estrenado en el Teatro Alhambra de Granada)

Antonio Sánchez Trigueros

Catedrático de Teoría de la Literatura

Universidad de Granada

Hace exactamente una década que prologué *Escenas antropofágicas*, un conjunto de excelentes propuestas escénicas del granadino José Moreno Arenas, que ya contenía dos piezas –*El clarinete* y *El accidente*– de las cuatro que conforman el espectáculo estrenado el sábado [15-11-2008] en el Teatro Alhambra: ***The perfect human***. Diez años después de escribir aquella introducción sigo manteniendo las mismas palabras que dije entonces, pues sus escenas, a pesar del paso de los años, siguen rebosando “humor, inteligencia, sutileza crítica y agudeza de observación del mundo contemporáneo”. No hay duda: su teatro posee el humor corrosivo del Aristófanes más sarcástico; sus escenas están dominadas por situaciones creadas desde la inteligencia para un público exigente e inteligente, mundos del surrealismo que recuerdan a Samuel Beckett; sus diálogos destilan una sutileza crítica digna de Mihura o Jardiel Poncela; y, en fin, su agudeza de observación de la sociedad contemporánea la encontramos en la dramaturgia de Darío Fo.



No pasa el tiempo por el teatro de nuestro dramaturgo. Y he dicho bien –nuestro dramaturgo–, porque a los autores como él, nacidos en Granada, hay que mimarlos, hay que hacerlos nuestros, con todo lo que encierra esa palabra tan Intimista. Decía que no pasa el tiempo por el teatro de Pepe Moreno porque tiene esa rara habilidad de saber escoger los temas sobre los que escribe, asuntos que interesan a todos y que nutren nuestro horizonte de expectativas; y se podrá estar de acuerdo o no con la propuesta ideológica y de valores que nos ofrece en sus obras, pero la discusión, el encuentro, el choque están servidos. Porque, a pesar de la brevedad de sus textos, el conflicto no falta nunca a la cita; pero eso a nadie debe extrañar, ya que la capacidad de síntesis es uno de los grandes aciertos de su dramaturgia.

En efecto, su habilidad teatral para construir piezas de exigua duración es realmente sorprendente. ¿Cómo es posible contar una historia en unas cuantas líneas, como sucede en su pulga dramática **La cantante**, pieza con que se inicia el espectáculo? ¿Cómo es posible en tan escaso tiempo trasladar a la mente del espectador lo que realmente se ha propuesto el autor: que tome conciencia el público de que estamos viviendo en un mundo en donde las apariencias y lo que se ha dado en llamar la cultura de la imagen son las dictaduras que nos gobiernan? Certero el dardo que Moreno Arenas lanza al patio de butacas, al que invita a reflexionar sobre la superficialidad de las cosas, de las relaciones...



Carmen Ruiz en "La cantante" (Foto: Granada Cultural)



Juan Vinuesa y Rubén Molina en "El clarinete" (Foto: Granada Cultural)

Si hay una obra en donde Moreno Arenas lo vuelve todo del revés es en **El clarinete**. Y lo hace como quien no quiere la cosa, con una simplicidad y con una aparente—sólo aparente—ingenuidad que casi estremece. Nada más y nada menos se llega a poner en tela de juicio el sistema social en que vivimos porque éste es incapaz de ofrecer trabajo a unos parados. Pero el autor no trata de convencer a nadie, sino que expone una situación sin más. Su teatro no es dogmático, sino de propuestas, no es

fonológico sino dialógico: incita al público a pensar, a reflexionar. Quizá por eso moleste un poco, quizás por eso "indigeste". Las escenas que se suceden, cargadas del cinismo más hiriente y de la hipocresía más retorcida, me traen a la memoria situaciones e imágenes del teatro de Jorge Díaz.

Recuerdo que en el acto de presentación de sus *Escenas antropofágicas* José Moreno Arenas hizo referencia a unas palabras que Jacques Lemarchand escribió con ocasión de prologar las obras completas del genial Ionesco. Aseguraba el prologuista que "sentado en mi butaca de espectador o de lector, frente a Ionesco, nunca adivino de dónde partirán los tiros ni dónde me alcanzarán, pero me siento diana, y compruebo con alegría que es un tirador tan hábil como Buffalo Bill el que tengo delante de mí". He de confesar que así es como yo me siento ante el teatro de Moreno Arenas en general y ante **El accidente** en particular. Con qué hábil disimulo dispara contra



Soco Castrillo en "El accidente" (Foto: Granada Cultural)

el público, con qué “sin querer queriendo” arremete contra los que ocupan una butaca de patio “obligándolos” a interrogarse a sí mismos sobre si se ven reflejados en alguno de los personajes que deambulan por el escenario, carentes de humanidad y cargados de un exceso de profesionalización. Nuestro autor es un experto en decir las cosas entre líneas; dispara al público pero lo respeta, un respeto que queda plasmado precisamente en que al disparar entre líneas sabe que se está dirigiendo a un público inteligente.



Yolanda López en "El aparcamiento"
(Foto: Granada Cultural)

Cierra el espectáculo *El aparcamiento*, obra de la que ya tuve la oportunidad de hablar con ocasión de haber sido objeto de una ponencia en la Universidad de Ottawa por la estudiosa norteamericana Eileen Doll. Supone una crítica sin paliativos a quienes van por la vida sin más corse que la ley, a quienes limitan las relaciones humanas a las meras exigencias de la ley. El humor, latente a lo largo de toda la obra, no oculta el drama que se ofrece al público, que asiste perplejo a una historia que se desarrolla no sólo en el escenario sino también en el patio de butacas. Como ejemplo de metateatro es sencillamente genial, hecho que ya advirtió la profesora Doll.

Como la buena crítica ha reconocido, todos estos valores han brillado en la puesta en escena que en el Teatro Alhambra ofreció *Teatreves Teatro*, cuyo acertado trabajo, como se ha afirmado, ha superado “la dificultad intrínseca que los textos de Moreno Arenas presentan a pesar de su aparente simplicidad”. Sin duda que en ello han tenido que ver mucho la sabiduría y la experiencia escénica de su directora, Carmen Ruiz, que con ello afirma su interés por las propuestas escénicas de José Moreno Arenas, cuyos textos han tenido la suerte de encontrarse con una admiradora que le va a proporcionar muchos días de gloria. También la crítica ha calificado de sobresaliente la sencillez del vestuario y la iluminación, así como ha destacado la calidad interpretativa de la propia Carmen Ruiz, Juan Vinuesa, Yolanda López y Carmen Hernández. Habrá que seguir estando pendientes de sus trabajos y evolución.



La Compañía en la despedida de "The perfect human"
(Foto: Granada Cultural)